

Hijos de mi Tierra

De René Peña Jélvez

DON TOMAS MONTECINO

"Voy a la tierra de mis guanayes; quizás sea éste mi último viaje. Estoy enfermo y el cansancio de mi espíritu y de mi cuerpo, quiero transformarlo allí, junto al río y al mar, en un pedazo de postrera alegría".

Así se expresaba mi querido amigo y colaborador escritor Tomás Montecino, a manera de despedida, después de una melancólica conversación que sostuvimos en "La Taberna" de la Casa del Periodista del Inquieto Santiago de unos escasos años atrás.

En realidad, Tompas, el dinámico y vibrante maucha, el guanay del intelecto y de la efu-suencia, el escritor brillante e inspirado, se encontraba ya ausente de sus atributos maravillosos que lo acompañaron en toda su gloriosa vida intelectual. No cabe duda que un mal tremendo lo consumía. Se adivinaba en su mirada triste y en su hablar ajeno. Podría decirse que la pena del tiempo se había descargado en su ser.

Tomás Montecino, producto directo del campo mauchino "tuvo en su infancia por cimiento, la tierra y la selva". Allí captó el origen mismo de sus guanayes, de sus amigos "inciturnos e ingeniosos" y el alma fecunda del terruño. Allí, metido entre los árboles, el rugir del puma y el cantar de los pájaros aprendió a la distancia el inquieto verso del río y la presa bravia del mar. Y fue un escritor que no tuvo similitud "con ninguno de nuestros celajistas, pues no es el que realiza, son sus personajes que viven y actúan", según lo afirma con justa propiedad, la crítica. Así de su mente privilegiada, nacieron sus libros "Los Guanayes", "Gerard", y "El Camino de la Posa".

Pero no sólo en la entrega valiosa de su producción, Montecino fue un sincero exponente mauchino. No, fue más allá, proyectando vibrante su afán de amor, sus anhelos de progreso y la afirmación trascendente de quererlo todo por el bienestar de la buena tierra natal y de sus hijos.

En sus últimos años, vivió preocupado de la ubicación de la planta de celulosa. Creyó, convencidamente, que construiría donde está, no era una solución ajustable a la realidad turística de Constitución.

Y esgrimió sus razones, fundamentadas en sus vastos conocimientos y en la experiencia adquirida en el ejercicio de su profesión de Ingeniero Químico.

Era interesante, también, saborear sus charlas, entregadas ante una bien servida mesa o junto al mesón de "Las Tinajas" de Santiago o

realizó su tránsito en busca de las experiencias estéticas.

No obstante estas circunstancias de ausencia material, los personajes centrales de sus libros están presente para sumarse al recuerdo imperecedero que ha dejado este "Gran Guanay" de la prosa maucha, en su pase por la novedosa historia del terruño.

Gracias Tomás por habernos legado la expresión emocionada de los reñates, el romántico mensaje de tus guanayes y la canción sublime de tus árboles en que fincaste el porvenir de tu y mi tierra natal.

La Manana, Talca, 22-VI-1986 p. 3

Hijos de mi tierra [artículo] René Peña Jélvez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Peña Jélvez, René

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hijos de mi tierra [artículo] René Peña Jélvez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile